

Bajo ingreso de espinalunos a la Educación Superior

Helio Fabio Jiménez Narváez ¹

Resumen. Muchos jovencitos de Colombia terminan la educación media y no continúan estudiando; no acceden a la educación terciaria (96%); su proyecto de vida está sujeto a situaciones cotidianas inmediatistas. Sólo un pequeño grupo de ellos logra inscribirse para una carrera universitaria, o en un curso de formación en competencias laborales con el SENA o en una academia de las que ofrecen educación para la vida laboral inmediata, o en las fuerzas armadas como patrulleros o soldados profesionales. Un pequeño grupo (3,5%) llega a la educación universitaria y puede culminar exitosamente; estos son los médicos de la región, los abogados, los maestros, los contadores, ingenieros, sicólogos, y otros.

Esa es la conclusión que subsiste luego de una investigación etnográfica de cinco años en la que se realizaron entrevistas, observaciones, encuestas, diálogos, al respecto, en una comunidad del Departamento de Tolima.

Ella es El Espinal, una comunidad en el centro del Departamento de Tolima y en el centro del país, con todos los medios posibles para que los niños y jóvenes puedan continuar estudiando y materializar unos proyectos de vida ambiciosos, pero los jóvenes se quedan con el título de policía y soldado rasos, de guardias de seguridad, empleados operarios en los molinos de arroz, agricultores ocasionales, comerciantes de la cuadra o intermediarios en la compraventa de los productos del campo, como ocurre con el mango, el pescado, los agroinsumos, las autopartes y los comestibles.

Este es un problema enraizado en la cultura local; prevalece la apatía por la lectura y la escritura científica; gran parte de la población bachiller no ve en la academia una oportunidad de mejora para su bienestar social; predomina la ambición ancestral del poder y el dinero, sin sacrificios personales en pro de la disciplina necesaria para lograr un buen nivel intelectual o académico.

Palabras Clave: Proyecto de vida, escuela, pedagogía, ruralidad, Educación Superior, cultura local.

Abstract. Many teenagers in Colombia finish high school and do not continue studying; 96% do not have access to high education. Their life plan is subject to immediate situations. Only a small group of them manage to enroll for college, or a training

¹ Magister en Educación. Rector Institución Educativa San Isidoro, El Espinal, Tolima, Colombia. e-mail: heliofabiojimenez@hotmail.com

course in job skills with SENA or the academy offering education for immediate working life, or in the armed forces and police patrols or professional soldiers. Only a small group (3.5%) reached university education and can successfully complete their studies. These are the doctors in the region, lawyers, teachers, accountants, engineers, psychologists, and others.

That is the conclusion that results after a five-year ethnographic study in which interviews, observations, surveys, dialogues, in reference to a community in the Department of Tolima that was performed.

One of them is El Espinal, a medium size town in the Department of Tolima located in the center of the country, a city offering all the possible ways for children and young people to continue studying and materialize their ambitious life plan. But young people are left with the title or rank of police soldier, guard, workers in rice mills, occasional farmers, informal traders or intermediaries in the sale of farm products such as mango, fish, agricultural supplies, auto parts and groceries.

This is a problem entrenched in the local culture. This apathy is prevalent in reading and scientific writing. Much of the high school population does not see in the academy misses an opportunity to improve their social welfare. It is predominant ancestral lust for power and money, without personal sacrifices for the discipline necessary to achieve a good intellectual or academic level.

Key words: life project, school, education, rural life, higher education, local culture

1. Introducción

En la zona rural del municipio de El Espinal, en el Departamento del Tolima, se presenta un problema desde que varias escuelas se integraron por efectos de la Ley General de Educación 115 de 1994 en instituciones educativas con una sede principal para ampliar la cobertura a nivel de básica secundaria y media; pero desde el 2005, se ha observado que los bachilleres rurales no llegan a la universidad. Es un problema escolar que afecta al Departamento porque los egresados de la instituciones educativas (Guasimal, Dindalito, San Luis Gonzaga y Patio Bonito) no acceden a la Educación Superior y su ingreso no supera el 10% anual, pese a que se ha desarrollado un currículo flexible en contabilidad y administración de empresas, tecnología en alimentos y la academia, mientras se articulan con el ITFIP y el SENA desde el 2005.

Por esta circunstancia se escogió la comunidad educativa rural de Guasimal para conocer su mirada retrospectiva y prospectiva sobre el asunto que a ella misma parece no preocuparle y, desde la interacción personal mediante entrevistas, visitas domiciliarias, conversaciones intencionadas y grupos de trabajo comunitario, se

buscó profundizar en la problemática para identificar la relación entre el proyecto de vida y el proceso de escolaridad de egresados rurales como un problema más de la educación colombiana en un municipio que está en el centro del país, buscando acercarse lo máximo posible a la razón por la que más de 2000 egresados, en siete promociones (2005 a 2012), no han accedido a la Educación Superior. Si se entiende que 25 egresados en promedio por cada establecimiento educativo son un 7% de la sumatoria de siete años y su promedio se estima en 3.5% por promoción, esto significa que el 96% de esta población no llega de manera continua a las aulas de la Educación Superior.

Se pretende, con esta investigación etnográfica, encauzar una estrategia que aumente el ingreso de bachilleres a la universidad; una alternativa que sea el punto de vista de la comunidad y que los acerque voluntaria y constructivamente a la propuesta resolutoria del problema: tener más jóvenes, a mediano y largo plazo, como profesionales, y que la Educación de Pestalozzi y Pérez (2004), propuesta en el siglo XVIII, que se inicia en la familia y continúa en la escuela permita la construcción de la conciencia y el amor al prójimo por medio de la educación. Y, cabría agregar, que se valide con el saber y el saber hacer en el desempeño social al que está obligada la sociedad en los actuales momentos de la historia, como consecuencia natural de la revolución propuesta por él mismo y materializada por Fröbel y Herbart en el siglo XIX (UNESCO, 1999), pero que, en El Espinal, no parece ser la educación para el pueblo.

2. Metodología

Esta es una investigación cualitativa etnográfica en la que participa la comunidad educativa rural local de El Espinal. Su vinculación con este proyecto de investigación es activa y permite que su aporte se valide en el tiempo como condición formal *a priori* (universal y necesaria) de los fenómenos y que sólo exista por la existencia de ellos mismos, como propone Kant (1984). Que el conocimiento resultante de esta investigación sea pertinente y quizá como alternativa para que la pedagogía, o las vías administrativas e incluso la cultura local, cambien el fatídico rumbo de los bachilleres rurales del segundo municipio más importante del Tolima, con un aumento de su ingreso a la comunidad de estudios en la Educación Superior.

La comunidad facilita la recolección de los datos para la interpretación de la situación que los afecta, en un relación directa investigador-comunidad (5 años), mediante instrumentos prácticos, como entrevistas, observaciones, cuestionarios, encuestas y diálogos intencionados, conversatorios, mesas de trabajo y acciones de servicio a la comunidad, todo esto para enriquecer su posterior análisis y que el acercamiento a la razón esencial del problema sea lo más próximo.

Los datos se procesan y sistematizan en presencia de los miembros de la comunidad, se redacta el informe y se validan con ellos los resultados para que la propuesta

resultante de esta interacción sea pertinente y se acerque a una alternativa posible y transitable que aumente el ingreso de los bachilleres espinalunos a la Educación Superior y, si no es inmediata, por lo menos permite proyectar esas acciones hacia un futuro a mediano plazo, que pretende afectar la cultura local del entorno rural y que luego sea el motor dinamizador de los cambios necesarios en la conciencia colectiva y cada nueva familia tenga un mejor proyecto de vida (mayor responsabilidad social con todos los miembros de la familia, una parcela productiva orgánica, transporte propio, servicios de salud y atención de buena calidad, educación de calidad, menos violencia intrafamiliar, compromiso real de educar a los niños, vivienda propia y digna, ahorro o empresa propia y capacitación para todos).

3. Resultados

3.1. Espinal en el retrovisor

Porque esta comunidad, históricamente, proviene de los indios pijaos, que poblaron esta región por la Cordillera Central, entre los nevados del Huila, Quindío, Tolima, en los valles altos de los ríos Cauca y Magdalena, desde hace 6000 años a. C., estos pobladores enmarcaron una extensión plana de 217 km² desde antaño, se dedicaron a la actividad agropecuaria porque las condiciones climáticas les favorecían, con sus 30° C, en promedio, los 431 msnm, con una precipitación de 1766.4 mm, dos periodos secos al año y la presencia de los ríos Magdalena, Luisa y Coello, según lo señala Durán (2012). Esta actividad fue mejorando poco a poco y, por ende, su organización social, hasta crear el municipio de El Espinal el 18 de septiembre de 1754, en la hacienda Llano Grande de los señores Antonio Vásquez Forero y Juan Manuel Moya y la construcción de su primera iglesia se ordenó en 1781 en El Espinal, junto a la Plaza Bolívar.

3.2. La actualidad

El Espinal ha sido reconocido como un emporio agroindustrial; a su población, la caracteriza el folclor y su gastronomía, que le ha merecido el reconocimiento del Festival del San Pedro y la lechona tolimense. En cuanto a su demografía, se encontró, en el Plan de Desarrollo Municipal:

El municipio de El Espinal cuenta con una población total de aproximadamente 76.226 habitantes, de los cuales 55.787 corresponden al casco urbano, es decir 73,19%, y los restantes 20.439 en la zona rural (26.81%). Hombres 37.854 (49.66%) y mujeres 38.372 (50.34%), según información del DANE en el censo del 2005. (Durán, 2012, p. 26)

Y a la educación espinaluna la ha influenciado la Iglesia, que constituyó escuelas Lasallistas, seminarios y monasterios, razón por la que las instituciones educativas más antiguas se llaman San Isidoro, Nuestra Señora del Rosario, Nuestra Señora

de Fátima, San Luis Gonzaga. Actualmente, tiene nueve instituciones educativas oficiales, con 13.500 estudiantes en los niveles de preescolar, básica, media, y 21 instituciones privadas, con 1.600 estudiantes.

Tabla 1. Egresados de las Instituciones Educativas de El Espinal

POBLACIÓN DE EGRESADOS DE EDUCACIÓN MEDIA EN EL ESPINAL				
INSTITUCIÓN EDUCATIVA /AÑO	EGRESADOS			TOTAL
	2010	2011	2012	
SAN ISIDORO	258	275	235	768
FELIX TIBERIO GUZMAN	188	173	165	526
SAN LUIS GONZAGA	120	115	95	330
MARIANO SANCHEZ	72	65	46	183
NUUESTRA SEÑORA DE FÁTIMA	35	34	32	101
PATIO BONITO	36	34	34	104
GUASIMAL	36	33	32	101
DINDALITO	35	32	33	100
RAFAEL URIBE URIBE	34	35	30	99
EL ROSARIO	55	58	60	173
SANTO DOMINGO	33	34	35	102
EL LICEO JUVENIL	30	33	34	97
COLOMBO INGLES	34	34	30	98
SAN JOSE OBRERO	25	23	25	73
CENTEC	18	15	22	55
CECONTEC	23	20	25	68
FERRINI	25	23	25	73
TOTAL	1057	1036	958	3051

Fuente. Secretarías de las instituciones educativas de El Espinal

Y en el Departamento del Tolima, en los mismos años, la población egresada de las instituciones educativas oficiales es la siguiente:

Tabla 2. Egresados de las Instituciones Educativas oficiales del Tolima.

AÑOS	MATRÍCULA POR GRADOS, EN EL TOLIMA	
	10°.	11°.
2010	10.722	8.885
2011	10.729	8.681
2012	10.346	8.694

Fuente: Sedtolima.

Tabla 3. Relación porcentual de egresados de El Espinal con el departamento del Tolima.

AÑO	EGRESADOS TOLIMA	EGRESADOS ESPINAL	ESPINAL/ TOLIMA %
2012	8.694	926	10,6
2011	8.681	1.003	11,5
2010	8.885	1.021	11,4
PROMEDIO PORCENTUAL			11.2

Fuente. Esta investigación.

De este comparativo, se puede deducir que El Espinal aporta el 11% de esta población de egresados. Y en la Educación media, en El Espinal, en los últimos tres años, respecto a los egresados que han accedido a la Educación Superior, ubicados en las carreras de mayor demanda: Psicología, Administración, Licenciatura en educación física y cursos para calificar en competencias laborales, que, según la entrevista concedida por los rectores de las universidades y centros de formación técnico-profesional, los estudiantes que más llegan a sus claustros provienen de la zona urbana; que la población rural vinculada a las carreras es menos del 5% del total de universitarios y tecnólogos estudiantes. Sin embargo, se observa gran interés de parte de los padres de familia, de los líderes y de los políticos comunales para que los egresados de las instituciones educativas accedan a la Educación Superior. Se escuchan algunas manifestaciones propias de la región: “Quiero que mi hijo estudie y pudiera hacer el esfuerzo económico (endeudarme) para que llegue a la universidad, pero si él no quiere...”, “hemos gestionado la consecución de becas para los egresados, pero no se animan”.

Tabla 4. Población escolar en las universidades, en El Espinal

POBLACIÓN ESCOLAR EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR			
UNIVERSIDAD/ I. TÉCNICO	ESTUDIANTES EDUCACIÓN SUPERIOR		
	REGIÓN	ESPINAL	TOTAL
U. COOPERATIVA	340	120	460
U. FUNDES	322	98	420
U. CUN	55	46	101
U. DEL TOLIMA	40	68	108
SENA	545	45	108
ITFIP	1820	580	2400
TOTAL	2577	912	3489

Fuente: Secretarías de las universidades del municipio de El Espinal

Entonces, conviene preguntarse: ¿será que la madurez social de la comunidad aún no permite entender que la formación universitaria eleva la calidad del proyecto de vida? ¿O los procesos de vinculación universidad-sociedad, al decir de Malagón (2012), no incluyen un proyecto curricular pertinente o incluso que prospere la población egresada de la Educación media hacia el camino connatural de la Educación Superior?

Con todo esto, el panorama de la comunidad rural de las veredas de Guasimal, Paso Ancho y Sucre es desalentador y su cultura variará poco en los próximos 10 años, y eso si la escuela interviene con fuerza en las generaciones que aún no llegan a las aulas, pese a que, en el Plan de Desarrollo municipal se considera, en el programa de Mantenimiento y Ampliación de la Cobertura, la meta del 95% de satisfacción en la oportunidad de atención del servicio educativo, y el subprograma de Fomento de la innovación educativa tiene establecida la meta de incentivar la Educación Superior en la localidad, con el propósito de convertir a El Espinal en un centro de referencia universitaria en la región, como consigna Durán (2012).

Por lo tanto, en este proceso de evolución social y económico que desarrolla la comunidad educativa espinaluna rural, se puede apreciar que el acceso a la Educación Superior de los estudiantes que se gradúan se afectaría por la cultura local, por el perfil de proyecto de vida de los jóvenes, por lo volátil de las políticas educativas de los gobiernos de turno, tanto local como departamental y, obviamente, por la falta de pertinencia del currículo que desarrolla la comunidad académica universitaria.

Entonces, conviene preguntar: ¿qué relación tiene el proyecto de vida y la escolarización de egresados de los Establecimientos Educativos del municipio de El Espinal con el acceso a la Educación Superior? ¿Cómo ha incidido el desarrollo del currículo en la baja motivación de los bachilleres rurales de El Espinal para llegar a la Educación Superior?

3.3. Parece un problema local

Existen investigaciones a nivel internacional, nacional y local sobre ingreso a la Educación Superior, con la mirada de cobertura y la problemática del acceso, ante los condicionamientos de las universidades latinoamericanas (*El acceso a la Educación Superior. El ingreso irrestricto: ¿una falacia?*, por Víctor Sigal (1993), Instituto de Desarrollo Económico y Social. Otros estudios, como *Análisis Comparativo de las Políticas de Educación Superior en América Latina*, realizado por cinco instituciones académicas de Argentina, Brasil, Chile, Colombia y México, dirigido por José Joaquín Brunner (1993-1995). Pero estudios más específicos, como *La Tercera Reforma de la Educación Superior en América Latina y el Caribe: masificación, regulaciones e internacionalización*, de Claudio Rama (2006), que analiza los problemas de las universidades frente al acceso de los estudiantes, respecto a la universalización de las competencias laborales para que el mercado laboral tenga la suficiente mano de obra calificada.

Y, sin embargo, la población egresada de la Educación media no llega en su 40 % a las aulas de la Educación Superior, como lo plantean Bernasconi y Rojas (2003), en el *Informe sobre la Educación Superior en Chile, 1980-2003*. Y, finalmente, las investigaciones a nivel regional que, de alguna manera, iluminan el sendero, como la titulada *La Educación Superior en el Tolima, 2011*, realizada por la Universidad del Tolima, que se refiere a la cobertura de la Universidad del Tolima desde el 2002 y la forma cómo los estudiantes del Tolima cumplen con los requisitos para inscribirse, pero no todos los inscritos llegan al primer semestre; la investigación *Educación. ¿Qué dicen los indicadores?*, de ESOCEC Ltda., que suscribe sobre la cobertura, la calidad y los recursos de la educación preescolar, básica y media ampliamente, y sobre Educación Superior unos apartes en que muestra cómo la población egresada de la Educación media, en el Tolima, va incrementando su ingreso a la Educación Superior debido a la presencia de un mayor número de universidades en el Departamento, la financiación por parte del ICETEX, las medias becas otorgadas por las universidades para los estratos 1 y 2 y la política de cobertura implementada por el MEN, y donde se aprecia que la población universitaria avanza hasta el pregrado, pero una población menor llega a posgrado y mucho menor a maestría y doctorado, pero que aún la tasa de cobertura y de absorción en el Tolima son bajas, comparadas con otras regiones del país y de América Latina (ESOCEC, 2011).

3.4. ¿Y qué dicen los filósofos de la Pedagogía?

La UNESCO (1993), al referirse a lo planteado por Dewey, cuando recomienda que se debe hacer de la escuela el lugar de adaptación a la vida social para las nuevas generaciones de hombres y mujeres que progresivamente formarán a otros y que también contribuirán a la adaptación del entorno para que la escuela no sea un espacio limitado sino el todo, o las experiencias de Makarenko (1985) en colonias de jóvenes delincuentes (que sustituyen las relaciones basadas en la violencia por un aprendizaje de vida en colectividad), se inscribe dentro de una problemática que sigue siendo el centro del debate sobre la escuela, para armonizar la convivencia, primero, y, a partir de ese interés general, las experiencias significativas para el aprendizaje colectivo, porque esa es la intención propositiva de la escuela en su historia: resolver las dificultades del aprendizaje mediante didácticas y metodologías consecuentes con el momento histórico que vive la humanidad. Y los problemas de la educación son los mismos, como lo refieren los profesores Abbagnano y Visalberghi:

... los problemas de la pedagogía son aún hoy sustancialmente los mismos que se ofrecieron a la reflexión consciente mucho antes que las disciplinas y técnicas precisadas se constituyeran y consiguieran una cierta autonomía. Ésta es la razón por la que se estudia la historia de la filosofía y la pedagogía: no se trata de una pura curiosidad arqueológica sino de una necesaria iluminación de los problemas actuales mediante el estudio de sus orígenes y de las soluciones ensayadas en el curso de los siglos. (1992, p. 9)

Luego, los jóvenes bachilleres de la ruralidad espinaluna viven su propio proyecto de vida, pero enmarcados en paradigmas, como dice Covey (2003), con reglas y normas que marcan límites e indican cómo resolver problemas, normas que socialmente se aceptan sin discusión e interiorizan sin una reflexión crítica y como tales pasan por la vida de los individuos, incluso sin que se den cuenta, o recorren el sendero del desarrollo social siguiendo patrones ideales o se ha presupuestado en un futuro hipotético e iluso, pero sigue siendo el acceso a la educación un problema histórico.

3.5. ¿Qué piensa la comunidad?

3.5.1. Los Líderes

Para los líderes comunales, el problema es un fenómeno sujeto a la cultura de la comunidad y merece un trabajo desde temprana edad, que indujese al niño de preescolar para que se incube en él la idea de la academia y ayudarle a construir, desde el juego didáctico y de la negociación social de pares, un ideal y un proyecto de vida que lo mantenga motivado permanentemente hasta que lo interiore de tal manera, con su propia iniciativa, que ya nunca lo deseche y siempre tenga la motivación intrínseca necesaria para avivar la llama de la alegría y la persistencia en la obtención de las metas individuales para construir tejido social y niveles de vida satisfactorios, frente a sus necesidades satisfechas.

Don Anselmo, un campesino que ha luchado toda la vida por la escuela de su vereda, lo propone de manera práctica, al referirse a la estrategia para inducir esta actividad desde el mismo preescolar:

Se debiera implementar que los maestros, desde el preescolar, motivaran a los niños a vivir en paz, primero: que resuelvan sus conflictos dialogando y, luego, a querer el suelo, la patria, el estudio y que, en ellos, se pudiera inducir como una senda hacia el futuro, pero a través del estudio reflexivo y la transferencia de la tecnología, para que no se nos acaben los recursos naturales y que, por ejemplo, la mosca de la fruta se pudiera controlar desde un estudio propio de aquí, para que la cosecha del mango, de la que todos vivimos, no se nos pierda; que la escuela vuelva a ganar importancia e integre a toda la comunidad, que se vuelvan a hacer los sancochos de integración, los campeonatos de integración y los bazares, en donde todos, desde el más chico hasta el más anciano, vuelvan a la escuela a reconocerse como miembro activo y se respete el derecho a la participación; que la escuela inculque el amor propio y por lo que tenemos alrededor; claro que, para eso, necesitamos directivos que faciliten esa integración y no que desconozcan la importancia de la acción comunal, como suele suceder. (C 1)

Seguramente que Anselmo tiene razón y, sin que conozca las teorías de la moderna pedagogía, está considerando una alternativa viable y realizable; una sana propuesta

que necesita de la participación directa y consciente de los padres de familia, porque, en este proceso de transformación de la animalidad humana, de Kant (1984), en la civilidad y la educación, requiere prontamente de la intervención de los padres de familia para que apoyen y reorienten el trabajo de la escuela, para que, entre todos los miembros de la comunidad educativa, eduquen esos nuevos hombres y mujeres de la sociedad moderna.

Y, de acuerdo con Anselmo, Margarita, una estudiante sobresaliente del grado undécimo del 2012, concurre en esta apreciación: sus ojos se ponen tristes y ahora, cuando ya se va de su institución educativa de toda la vida, donde alcanzó su pleno desarrollo y su juventud se consolida, ahora puede pensar libremente y atreverse a reflexionar, desde la crítica constructiva:

Yo tengo que agradecerle mucho a mis maestros, porque han tenido paciencia y voluntad para conmigo y les he visto hacer grandes esfuerzos por convencernos de que tenemos que luchar cada día para ser mejores. Esa es la razón por la que, personalmente, he querido salir adelante y he sido buena estudiante y responsable con mis compromisos de liderazgo social entre la comunidad educativa, los he podido representar y no he sido inferior a mi responsabilidad, pero ahora veo claro que pudieron ayudarnos más desde la primaria y no nos dieron todo lo que hubiera podido ser mejor. Es verdad que vivimos en una pobreza grande, pero hubo procesos que se quedaron inconclusos, como el desarrollo de la personalidad, porque no nos enseñaron cómo afrontar retos grandes de superación, apenas lo necesario para avanzar, pero no la mayor exigencia; en cambio, a mis padres, que no hicieron sino hasta quinto primaria, cuentan que a ellos sí les exigieron y los comprometían a cumplir para fortalecer su proyecto de vida y su desarrollo como seres humanos establecidos en una comunidad rural.

Hoy quiero llegar a la U, pero no sé si ese énfasis en administración y contabilidad sea lo que se necesita, porque de eso se llenó el mercado laboral y no nos dieron orientaciones en la institución para buscar nuevos horizontes. Aquí nos quieren obligar a estudiar en el ITFIP, y allí no hay oferta suficiente; por lo menos, no hay lo que quiero estudiar, que es la Ingeniería Forestal. (C 2)

En este momento de la investigación, queda claro qué es lo que necesita la comunidad y cómo se debe hacer; cuáles son los cambios sugeridos por la población beneficiaria del servicio educativo estatal y la propuesta de negociar los acercamientos para consolidar el proyecto de mejoramiento, hacia el acceso a la Educación Superior.

Y respecto de la propuesta pedagógica, esta comunidad se identifica con los postulados de Pestalozzi, quien proponía que se enseñara aquello que los niños no puedan ver y que la finalidad principal de la enseñanza no consiste en hacer que el niño adquiera conocimientos y aptitudes, sino que pueda desarrollar las fuerzas de

la inteligencia de manera gradual y conforme a su evolución, teniendo presente al individuo como una unidad integral de inteligencia, sentimiento y moralidad; que si se desconocen estas características, se puede alterar ese proyecto de educación integral. El maestro de hoy debe tomar las lecciones del medio y llevarlas al aula de manera pertinente, para que la escuela se acerque al sentir comunal y no se quede en la retórica del especialista y el documento programático del área del conocimiento solamente.

3.5.2 Los padres de familia

Ellos también quieren una escuela abierta, que les permita sugerir y participar activamente en el proceso de construcción del proyecto de vida de sus hijos, el futuro de Patio Bonito. Por eso, Inés, al referirse a la forma de orientar los niños desde temprana edad, dice:

A veces los profes no motivan bien a los niños, para que ellos se entusiasmen y quieran seguir estudiando. A uno lo llaman sólo cuando los niños tienen líos con los maestros y no cuando hacen cosas buenas que los destaquen. Ellos [los maestros] tiene la obligación de enseñarnos cómo ayudar a educar a nuestros hijos, para que sean personas de bien y bien educadas. Claro que todos no pueden ser doctores, porque alguien tiene que trabajar la tierra, pero los que tienen actitud para el estudio deben aprovechar esa inteligencia que Dios les ha dado. Solamente así pudiéramos contribuir para que estos muchachos, cuando salgan del colegio como bachilleres, se incorporen a la universidad, para convertirse en buenos profesionales y le sirvan a la sociedad, que tanto los necesita. Desde luego que los profesores solos no pueden cambiar a toda una comunidad; necesitamos ponernos de acuerdo en lo esencial y concertar la manera de ayudar unos y otros para sacar adelante a los niños, que son el futuro de esta Colombia convulsionada. (C 3)

Y en esa apreciación final de Inés se ha dicho lo esencial del relacionamiento de una comunidad: solamente un pueblo puede progresar cuando sus fuerzas se unen en procura de alcanzar metas comunes y proyectos de beneficio común. La debilidad de las comunidades rurales no está en sus estructuras económicas, sino en la disposición social de sus integrantes para trabajar en equipo por la realización de todos.

3.5.3 Los egresados

A quienes llevan a costas el pesado lastre de bachilleres que permanecen en la comunidad sin proyecto de vida que incluya la continuidad de los estudios, cuando se les pregunta y cuestiona por su pasividad académica, simplemente se refugian en la disculpa de la pobreza y la falta de oportunidades; solamente después muchos diálogos y de reflexionar sobre el tema, se atreven a reconocer que la razón fundamental de su actual estado de letargo social no recae en el Estado, el gobierno, las multinacionales, los padres, los maestros y los amigos, sino que depende de la actitud de cada individuo,

de su motivación intrínseca, de su autoestima, de la manera de ver la vida y de las acciones proyectadas a mediano y largo plazo para cumplir un proyecto de vida. Así lo concibe Jefferson, mientras transcurre su estadía en el ejército nacional:

Un maestro es como un padre de familia para mí. De ellos se aprende el amor y la comprensión necesaria para buscar un camino hacia la libertad y la realización del proyecto de vida de cada uno. Luego, lo que necesitamos son maestros más humanos, porque allá (en Chicoral) no todos son buena gente, aunque de buenas intenciones. Que las profes de preescolar le inculquen a los niños desde pequeñitos el amor por el estudio y les ayuden a orientar el amor propio y el amor por la vereda. Solo así uno llega a once con ganas de seguir estudiando y motivado para continuar con el proyecto del estudio superior. Si a uno le muestran el camino que debe seguir hacia una meta y lo acompañan, uno camina hasta que ya lo puede hacer solo y, cuando termine el bachillerato, ya está listo para volverse profesional y luego competente. (C 4).

De otra parte, los egresados espinalunos que han accedido a la universidad opinan con menos humanismo, pero con mayor pragmatismo, referente a la posibilidad de alternativas viables que aumenten en ingreso a la Universidad. José dice:

Uno, antes de salir de la media técnica, debe tener el proyecto de vida establecido para tener un mejor desempeño en sus nuevos estudios, porque la formación que uno recibe en la secundaria no es suficiente para causar la motivación necesaria que un egresado requiere para llegar a la U; es necesario que, en el transcurso del bachillerato, a uno le den más talleres y formación para acceder a la U. (C 5).

Y en cuanto a los maestros, piensan en defensa de su rol y no tanto en la posibilidad del cambio por una mejor educación que integre a la comunidad. Esto dice John:

Creo que la academia que estamos haciendo en las aulas es precisamente con el fin de preparar a los guasimalunos para un buen futuro. Ningún profesor puede tener la intención de dañar a sus estudiantes con su trabajo; hay quienes trabajan mucho y se les nota su vocación de servicio, pero resulta que, debido a la situación social y económica, no a todos los estudiantes les nace ser profesionales; esta situación está ligada al contexto social y a la forma como los padres educan a los jóvenes. Seguramente, nos falta más trabajo en equipo, pero es que las maneras de enseñar han ido cambiando y las exigencias cada vez son mayores; el entorno se ha vuelto mucho más selectivo y, quien debe llegar a la U, como dicen los chicos, son aquellos que han demostrado en su trasegar por la escuela que tienen actitud y un proyecto de vida fundamentado desde la casa, desde su quehacer diario y se han preparado mentalmente para ese fin. Algunos de ellos ven modelos en los vecinos, familiares, profesores, que no han continuado con sus estudios, y eso tiene un peso social y un costo moral en la comunidad. (C 6).

4. Conclusiones

- La comunidad participante en esta investigación ha dado luces en la alternativa de solución. Comenzar un trabajo consciente, programado, permanente, inmediato, presupuestado y decidido con la población escolar del grado cero o transición y apoyado en la teoría pedagógica de construcción de la personalidad y el trabajo en equipo, poder formar una nueva generación de líderes y estudiantes capaces de ingresar en la vida científica e investigativa, que mejore los procesos de interacción con el entorno y los niveles de bienestar general, para que se sienta la auténtica necesidad de seguir estudiando, luego de que terminen sus estudios de nivel medio.
- Se puede apreciar, en el nivel de estratificación, que la población residente en la ruralidad geográfica, en su 90% corresponde al nivel 1 y menos del 8 % al nivel 2, lo que significa que hay una enorme pobreza social y el nivel de satisfacción de las necesidades básicas es bajo, lo que afecta notablemente los ambientes académicos de las familias y no hay la suficiente predisposición contextual para fortalecer las ambiciones académicas y fijar en ellas las esperanzas de vida.
- Se requiere una buena inversión por parte del gobierno local, departamental y nacional, pese a que, en la comunidad, hay personas, como Oscar Forero, Hugo Rodríguez e Inés Méndez, que han dedicado su vida al servicio de la Institución Educativa, porque saben con certeza que si la educación en su vereda mejora en calidad, sus hijos y vecinos del futuro serán personas con mejor visión y crecerá en ellos el amor propio y el sentido de pertenencia por lo que son y lo que tienen, su escuela, su tierra y su familia; y la vida académica será necesariamente como una opción imprescindible para alcanzar su proyecto de vida y afectar positivamente a sus familias.
- La forma de relacionarse las personas de una familia determina la visión de sus miembros para afrontar sus propias iniciativas con la carga cultural heredada desde su propio hogar, desde su propia educación familiar, desde la herencia social arraigada en la estirpe y encadenada protagónicamente con sucesos académicos aislados, de algunos de los integrantes de la familia, que siempre ocurren cuando buscan o encaminan su vida con la academia y/o la pedagogía circunstancial, para preservar el conocimiento de los ancestros mediante la oralidad, más que en los registros escritos.

Esta herencia es una fuga no casual de la educación construida en el seno del grupo, porque, como decía Pestalozzi (1827), sólo la educación puede realizarse conforme a la ley de la armonía con la naturaleza. Luego, de este principio se deriva la necesidad de libertad en la educación del niño; es necesario que esté libre, para que pueda actuar a su modo, en contacto con todo lo que se encuentra en su entorno. Cada persona

construye, desde su relación con los modelos paternos del hogar, su senda personal frente a las dificultades y expectativas futuras, cimentadas en la riqueza de abstracción de los fenómenos vividos y dependiendo de las experiencias enriquecedoras de su seno familiar y de su contexto más inmediato, y en él está la escuela.

Porque, necesariamente, para que el niño se incline por los escenarios académicos, por la lectura, debe tener modelos lectores en su hogar y que generen en él una motivación extrínseca que coadyuve a fortalecer su propia incentivación personal por los textos y la lectura académica, tanto como la lectura social y política, según lo señalaba Freire (2012). Él debe tener un ambiente lector y aprender a cuidar los libros, a amarlos, a sentirlos, a construirlos, desde su primera página en preescolar hasta la última evaluación académica en su colegio, previa a la ceremonia de grado, para convertirse en bachiller rural.

Por eso, los modelos pedagógicos, al decir de Loya (1982), se crean y oscilan entre tres tendencias definidas, desde la sociología: la primera, identificada como racionalista, que concurre con los enfoques asignados por la centralización y la normalización, con el argumento de que el control centralizado de los currículos, textos y enseñanzas, así como el de la didáctica, puede elevar la calidad de la educación, si en ella participan activamente los actores del proceso de formación; la segunda, centrada en los estudios psicológicos del desarrollo del niño, que permiten la adecuación de la enseñanza; y, la tercera, que constituye la tendencia crítica, asentada en el fundamento de que todo plan de formación adopta una postura de acción reflexiva respecto a las formas institucionales y al contexto político y económico en el que se desarrolla la sociedad. En este sentido, los programas de formación y su desarrollo se fundamentan en un modelo pedagógico que muestra su afiliación a éste, de manera implícita y explícita, a través de las prácticas formativas y tecnificadas desde la propia experiencia docente y discente, que incluye el apoyo del entorno social, que desde luego considera a la familia.

Y aquí conviene desplegar la realidad lectora de la comunidad rural: a las familias rurales las entretiene la televisión en sus momentos de ocio; el resto del tiempo se dedican a las labores del campo y todo gira en torno a la oralidad: los comentarios, los negocios, la vida social, lo afectivo, la vida familiar, cara a cara o por vía telefónica. No es lectora la comunidad rural de El Espinal y pocos son los intentos de escribir y menos de producir texto científico. En este entorno, donde la oralidad es la protagonista por excelencia, los esfuerzos de la escuela para cambiarla a la cultura lecto-escritora son casi imperceptibles.

Referencias

- Abbagnano, N. & Visalberghi, A. (1992). *Historia de la pedagogía*. Madrid: FCE.
- Covey, S. (2003). *Los 7 hábitos de la gente altamente efectiva*. Buenos Aires: Paidós.
- Durán, O. (2012). *Plan de desarrollo municipal 2012-2015*. Alcaldía de El Espinal. El Espinal – Tolima
- ESOCEC. (2011). *Educación. ¿Qué dicen los indicadores?* Bogotá: ESOCEC.
- Makarenko, A. (1985). *Makarenko y la educación colectiva*. México: SEP Cultura. Recuperado de: http://rafaelmendia.com/mendia/Hemeroteca_files/EE1979211112_1415.pdf
- Malagón, A. (2012). *El currículo y la vinculación universidad y sociedad*. Ibagué: Universidad del Tolima.
- Pérez, G. (2004). *Pedagogía social, Educación social: Construcción científica e intervención...* Madrid: NARCEA.
- Pestalozzi, J. (1827). *Cartas sobre educación infantil*. Londres. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/50472672/Pestalozzi-Johan-Cartas-Sobre-Educación-Infantil>
- Pestalozzi, J. (1999). Perspectivas. *Revista trimestral de educación. UNESCO*. 24, 299-313.
- Unesco. (1993). *Perspectivas. Revista trimestral de educación*. 1, 289-305.

Referencia

Helio Fabio Jiménez Narváez, “Bajo ingreso de espinalunos a la Educación Superior”, revista *Perspectivas Educativas*, Ibagué, Maestría en Educación de la Universidad del Tolima, Vol. 6, (enero-diciembre), 2013, pp. 129 - 143

Se autoriza la reproducción del artículo para fines estrictamente académicos, citando la fuente y los créditos de los autores.

Fecha de recepción: 03/06/13

Fecha de aprobación: 06/09/13